

Covid-19 ha alterado política monetaria

URL: @<https://www.reforma.com/covid-19-ha-alterado-politica-monetaria/ar1892163?v=3>

Autor: Everardo Elizondo

Cd. de México (09 marzo 2020).- El pasado 29 de enero, el Fed decidió mantener su tasa de interés objetivo entre 1.5 y 1.75%. Al respecto, el comunicado oficial afirmó que la actividad económica crecía a un paso moderado, el desempleo se mantenía reducido y la inflación se situaba por debajo de la meta del banco central.

Un mes después -el 3 de marzo, para ser precisos- en una reunión fuera de programa, y a pesar de que los datos disponibles indicaban que los aspectos económicos básicos seguían siendo muy sólidos, el Fed decidió reducir su tasa en punto porcentual. ¿Por qué? A la letra, porque "el coronavirus plantea riesgos todavía en curso (evolving) para la actividad económica". Así pues, la medida de emergencia fue claramente precautoria.

Claro, unos días antes, el índice S&P; de la bolsa de Nueva York se había caído más de 12% en sólo diez días, y el Fed tiene, hace ya muchos años, una especie de reacción pavloviana frente a acontecimientos de ese tipo. La razón de ello es que el banco central teme que un desplome en la Bolsa se transforme en un elemento de debilidad crítica en la producción y en el empleo. Esto último es de particular relevancia en los tiempos electorales que corren en Estados Unidos.

Además, aunque ningún experto epidemiólogo ha podido anticipar -con algún asomo de certeza- la posible extensión global del Covid-19, varios analistas han publicado ya una opinión sobre su impacto. Por ejemplo, la influyente OCDE publicó el 2 de marzo una revisión de su estimación base del crecimiento del PIB mundial, reduciéndolo en punto porcentual, a 2.4%. (CNN escogió enfatizar, típicamente, la proyección más pesimista, que consiste en un crecimiento de sólo 1.5%). Según la misma fuente, la economía de Estados Unidos crecerá 1.9%, y la de China 4.9%.

Para el caso de México, la OCDE anticipa un aumento de 0.7% en el PIB real durante 2020. Ese número no difiere del que parece cuantificar las expectativas del común de los augures de oficio -cifra cuya publicación antecede al agravamiento reciente de la enfermedad-.

En todo caso, es obvio que el Covid-19 significa un choque negativo grave, que se suma a otras causas de preocupación sobre la evolución de la economía nacional. El 2 de marzo el INEGI publicó el dato referente a febrero de su Índice de Confianza Empresarial. A grosso modo, como se ilustra en la gráfica, la estadística aludida sugiere una inclinación al pesimismo. (Al menos tal es la interpretación estándar, cuando el dato se ubica debajo de 50).

Los analistas económicos del sector privado, que Banxico encuesta mensualmente, listaron hace poco los factores principales que "podrían obstaculizar" el crecimiento económico. Sin sorpresa, los más citados fueron la inseguridad pública, la incertidumbre política y la incertidumbre sobre la economía nacional.

La Bolsa neoyorkina reaccionó positivamente al aflojamiento monetario decidido por el Fed, pero el S&P; terminó el viernes pasado muy por debajo de su pico reciente. Está generalizada la idea de que el banco central tendrá que relajar más su postura en el futuro próximo.

En México, Banxico redujo su tasa de interés en 25 puntos base, el 13 de febrero. Dada la reducción de emergencia efectuada por el Fed, muchos observadores han concluido que "el margen de maniobra" de Banxico se ha ampliado, y que, en consecuencia, seguirá pronto el curso escogido por su contraparte estadounidense. (Quién sabe si con igual vigor). Por lo pronto, dicha expectativa se ha traducido en una baja de las tasas de interés de mercado.

Alguna vez dije en estas páginas que el estancamiento económico de México no se va a resolver con una política monetaria laxa. Sigo opinando lo mismo.

*El autor es profesor de Economía en la EGADE, Business School, ITESM